

Poner nombre a la desigualdad y defender la palabra como herramienta de lucha

En **CCOO** de Euskadi llegamos al 8 de Marzo con una convicción clara: queda mucho por hacer mientras las mujeres sigan soportando peores condiciones laborales, más desempleo, más precariedad y salarios más bajos. Por eso, en los días previos a esta fecha volvimos a hacer dos cosas que forman parte de nuestra manera de entender la acción sindical: analizar la realidad con datos y generar espacios colectivos para pensar, compartir y reforzar herramientas de lucha feminista.

Por un lado, presentamos nuestro informe sobre la situación de las mujeres en el mercado de trabajo en Euskadi. Y, por otro, celebramos nuestra jornada anual con delegados y delegadas, este año con un formato diferente y muy sugerente: una simulación de podcast bajo el título "Hitza lubaki, la palabra como trinchera".

La jornada fue inaugurada por **Santi Martínez**, secretario general de **CCOO** de Euskadi, y **Estibaliz Montero**, secre-

taria de Mujeres y Empleo de **CCOO** de Euskadi, que situaron desde el inicio el sentido de la cita: convertir la antesala del **8M** en un espacio para el análisis, la reflexión compartida y el refuerzo del compromiso feminista del sindicato, tanto en los centros de trabajo como en el conjunto de la sociedad.

El informe volvió a dejar algo evidente: aunque en algunos indicadores pueda parecer que hay avances, la desigualdad real sigue muy presente. Las mujeres continúan en peor situación en aspectos tan decisivos como la actividad, el empleo, el paro, la parcialidad, la temporalidad, los salarios o la cobertura de la negociación colectiva. Detrás de todo ello sigue estando, además, una realidad estructural que no desaparece: el peso de los cuidados recae de manera desproporcionada sobre las mujeres y eso condiciona su relación con el empleo y sus trayectorias laborales.

Uno de los datos más expresivos tiene que ver con la parcialidad. Aunque descendió entre las mujeres durante **2025**, siete de cada diez empleos a tiempo parcial siguen ocupados por trabajadoras. También en la temporalidad persiste el sesgo de género: la distancia con los hombres se ha reducido, pero la tasa femenina sigue siendo superior. Son datos que confirman que la precariedad no se reparte de forma neutral.

En el desempleo, la fotografía tampoco deja lugar a lecturas complacientes. Las mujeres representan ya el **56,7%** del total de personas en paro en **Euskadi** y siguen siendo mayoría entre quienes figuran en Lanbide como demandantes de empleo. A eso se suma la peor calidad del empleo y una mayor exposición a convenios prorrogados o pendientes de actualización, algo que vuelve a mostrar hasta qué punto la negociación colectiva también tiene una dimensión de género.

En relación con los planes de igualdad, el balance exige matices. En **2025** se han registrado menos que en **2024**, pero eso no significa automáticamente un retroceso, porque muchos de los firmados en años anteriores siguen vigentes. Aun así, persiste un problema de incumplimiento en empresas que, estando obligadas por ley, todavía no han dado ese paso. Y ahí el papel del sindicato sigue siendo fundamental: exigir, vigilar y empujar.

La brecha salarial sigue siendo, además, una de las expresiones más duras de esta desigualdad. Los salarios de las mujeres vascas tendrían que subir un **14,69%** para igualarse a los de los hombres. Una cifra que solemos traducir de forma muy gráfica: las trabajadoras vascas trabajaron **54 días** gratis, del **8 de noviembre** al **31 de diciembre**. Cuando la brecha se mide por hora trabajada, la distancia se reduce de forma importante, lo que vuelve a señalar a la parcialidad como uno de los grandes factores que explican la desigualdad económica entre mujeres y hombres.



Pero en torno al **8M** no solo quisimos poner sobre la mesa datos y diagnósticos. También quisimos abrir un espacio para la palabra, la reflexión y la escucha compartida. De ahí la jornada **“Hitza lubaki, la palabra como trinchera”**, que nos permitió conectar feminismo, comunicación y mundo del trabajo desde una mirada muy pegada a la realidad.

La primera mesa reunió a las periodistas **Emilia Laura Arias** y **Ana Pardo de Vera**, que compartieron una conversación muy interesante sobre el periodismo feminista y sobre las consecuencias que sigue teniendo ejercerlo: ataques, señalamientos y campañas impulsadas desde posiciones reaccionarias y de ultraderecha. Fue una conversación útil para pensar cómo se construyen hoy los discursos públicos y por qué sigue siendo tan importante disputar ese espacio.



Santi Martínez, Estibaliz Montero, Blanca Mata y Alaine Martín

Ana Pardo de Vera y Emilia Laura Arias



Diana Bujarrabal, Aitana Castaño y Úrsula Szalata

La segunda mesa contó con **Úrsula Szalata** y **Aitana Castaño**, que acercaron la experiencia del podcast feminista de **CCOO** de Asturias como herramienta para que las mujeres puedan contar sus propias historias vinculadas al trabajo. Una idea sencilla pero poderosa: **dar voz, generar relato y convertir la experiencia compartida en conciencia y empoderamiento.**

En esa segunda mesa también estaba **Diana Bujarrabal**, periodista y

miembro de la Secretaría Confederal de Mujeres e Igualdad en **CCOO**. Diana forma parte del Consejo de Redacción de la **revista Trabajadora**, una referencia dentro de **CCOO** desde **1984**. Su recorrido demuestra hasta qué punto contar lo que pasa a las mujeres en el empleo, en el sindicato y en la sociedad no es algo accesorio, sino una parte central de la acción feminista y sindical.

Ese fue, en el fondo, el sentido de todo lo compartido en esos días: mirar de frente la desigualdad que persiste, pero también reforzar las herramientas con las que la combatimos. Porque el **8M** no es solo una fecha en el calendario. Es también una manera de organizarnos, de analizar la realidad y de seguir construyendo una voz colectiva capaz de disputar derechos, relatos y futuro.

Martxoaren 8aren atarian, Euskadiko CCOO emakumeek oraindik ere jasaten duten lan-desberdintasunaren azterketa konbinatu du hausnarketa feminista eta sindikalerako jardunaldi batekin. Aurkeztutako txostenak egiaztatzen duenez, oraindik ere arrakalek badiraute, enpleguan, langabezian, partzialtasunean, behin-behinekotasunean, soldatetan eta negoziazio kolektiboan, zainketen banaketa desberdinarekin oso lotuta daudenak. Horrekin batera, sindikatuak “Hitza lubaki, la palabra como trinchera” jardunaldia egin zuen, Santi Martínez eta Estibaliz Monteroren irekiera saioarekin. Bertan, hitzaren balioa, kazetaritza feminista eta komunikazio-espazioak jorratu ziren, erresistentziarako, ahalduntzerako eta kontzientzia kolektiboa eraikitzeko tresna gisa.

